

# SEMANARIO

## DE AGRICULTURA Y ARTES

*Del Jueves 14 de Agosto de 1806.*

*Método de preparar los tostones ó garbanzos tostados.*

(Por D. Claudio Boutelou.)

**D**espués de haber indicado en la pág. 43 del núm. 498 del Semanario el método ó preparacion que usan en la Mancha para tostar los garbanzos, he recibido de un vecino de la Villa del Quintanar de la Orden la siguiente relacion circunstanciada que lo explica con la mayor claridad y precision.

Escogen primeramente para hacer los tostones los garbanzos de Andalucía, que son tanto mejores y mas á propósito para este intento quanto mas duros y malos; los prefieren á los de la tierra, porque siendo mas menudos se logran mas arrobas de cada fanega: no aprovechan de ningun modo para esta preparacion los que se crían en tierra de Toledo, Extremadura, Castilla la Vieja &c. por su calidad mas blanda y delicada.

Ponen á hervir en una caldera de hierro ó de cobre seis azumbres de agua, en la que echan tres libras de sal, y luego que el agua está en su mayor hervor, meten dentro de la caldera un esportillo de esparto con dos ó tres celemines de garbanzos, que se dexan por espacio de tres ó quatro minutos, que es el tiempo suficiente para que salgan perfectamente escaldados; y se conoce que han llegado á su punto luego que su corazon ó centro se

vuelve blanco. Mientras se ejecuta esta operación se debe tener el mayor cuidado de no dexarlos permanecer en el agua hirviendo mas tiempo que lo preciso, y sacarlos inmediatamente á fin de impedir que se cozzan demasiado ó inutilicen enteramente. Se usa de un esportillo de esparto para tener los garbanzos recogidos, y que el agua hirviendo les pase y cubra igualmente á todos por la pleyta, y se puedan sacar de una vez con mas comodidad. Se echan despues en un capacho y se tapan con una manta, dexándolos con algo de respiracion y sin ningun peso encima; hasta que se enfrian. Arriman luego á la lumbre otra caldera, que ha de ser precisamente de hierro, en la que se echa medio celemin de yesomate y otro medio celemin de garbanzos; y quando comienzan á calentarse se menean continuamente sin parar con una escobilla de esparto atada á un mango largo de madera, hasta tanto que saltan ó se abren con la fuerza del calor: es muy esencial esta operación para que los garbanzos se tosten igualmente bien, y que no salgan unos crudos y otros quemados. Concluido esto se sacan de la caldera, y se echan mezclados con el yeso en una zaranda de esparto, en la que quedan los garbanzos tostados, y el yeso vuelve á caer por los agujeros á la caldera; sirve para otra tanda, y así sucesivamente añadiendo yeso quando falta.

Se refina cada fanega de garbanzos tostados, rociándolos con una azumbre de agua, en la que se echa una libra de sal molida; y se les dan las vueltas necesarias para que todos perciban igualmente el beneficio de esta agua sal. Se vuelven á tostar en la caldera de hierro, meneándolos sin cesar hasta que alguno de ellos da un chasquido ó salta; lo que indica que se hallan ya bien preparados, y que se deben apartar inmediatamente por no poder aguantar mucho la acción del fuego esta segunda vez. La misma operación de refinar los garbanzos tostados se ejecuta muchas veces con mas utilidad, rociándolos con aguardiente y agua sal, y se logran mejores.

Salen quatro arrobas y catorce libras de tostones de cada fanega colmada de los garbanzos de Andalucía, y

de los de la tierra sale una quartilla ménos. En el año próximo pasado de 1805 se prepararon cerca de dos mil fanegas de garbanzos tostados en la Villa del Quintanar de la Orden; las ochocientas fueron de la cosecha del mismo pueblo.

*Continúa el extracto de la Memoria, que acaba de darse al público, sobre las disposiciones tomadas por el Gobierno para introducir en España el método de fumigar.*

«Hallándome el año pasado de 1804 en el Lazareto de S. Josef rodeado de enfermos del mismo contagio, y con la mayor parte de los enfermeros ó enteramente desnudos ó con unas ropas asquerosas y llenas de miseria, vestí ciento sesenta y seis con las de los apestados que acababan de morir, sin mas precaucion que la de tenerlas ántes por espacio de quatro horas dentro de unas purificadoras en una atmósfera de gas ácido sulfúrico; y no obstante que ninguno habia pasado el contagio, no lo adquirió uno siquiera: solo fallecieron tres sangradores, que por estar regularmente equipados, no fueron comprendidos en el repartimiento.

«Aumentase la fuerza de estos experimentos con el hecho de no haberse contagiado mas que un soldado suizo de ciento y quatro que componian la guarnicion interior del Lazareto, por haberse acostado sobre una casaca de un Oficial del Regimiento de Valencia, que habia muerto dos dias ántes con el vómito negro; y haber fallecido en la Ciudad diez y nueve de estos mismos despues de mucho tiempo de la salida del Lazareto: pues si añadimos á esto que de los ciento sesenta y seis que habia vestido con ropas de los apestados, fallecieron tambien despues de mucho tiempo que se restituyéron á la Ciudad cincuenta y dos, resultará claramente que el no haberse contagiado alli no fué por falta de disposicion, sino por las benéficas influencias de los gases ácido minerales.»

De poco sirviera que un Gobierno estuviese persuadido de la confianza que puede tener en las fumigaciones minerales si todos los demas no pensaban lo mismo. En tal caso el comercio no gozaria de los beneficios generales que proporciona esta seguridad, sufriria detenciones inútiles, aumentaria infinito el valor de las materias, se disminuiría su venta, y resultarían los demas perjuicios que son consiguientes. Pero establecida la opinion sobre este particular en Francia, Italia, Alemania, Inglaterra y España, pronto se extenderán sus providencias acordes á todas las colonias que poseen en América, y no tardarán en ser generales y absolutas en todo el universo mercantil. Los mismos pueblos infestados podrán cambiarse recíprocamente con toda seguridad los productos de su suelo é industria, y cesará aquella funesta y absoluta incomunicacion que con tanto fundamento los aterraba; pues á los horrores del contagio les agregaba las angustias del hambre, y la privacion de muchos objetos necesarios. En fin la peste, la espantosa peste, ha perdido por medio de las fumigaciones la parte mas considerable de su malignidad, qual es la comunicacion por medio de los efectos, ropas ó del ayre viciado; y el género humano ha conseguido muchas victorias en una, con el invisible paladio que le puede poner á cubierto de sus traidores ataques, si sabe emplearlo oportunamente.

¡ España, amada patria, respira de tus desastres, goza de tu triunfo, y bendice á los que te lo han proporcionado! ; Pueblos todos del mundo, en vuestro poder está la aniquilacion del último germen de la fiebre amarilla! La quina y las fumigaciones minerales pueden conseguir esta importante victoria, y quando la celebreis, volved vuestros ojos agradecidos á la España, que tanta parte ha tenido en asegurarosla, y que en medio de sus aflicciones y calamidades ha gozado la ventaja de conservar el carácter firme, noble y prudente de un Príncipe de la Paz que ha sabido juzgar con tal acierto, y proporcionado con sus elogios dispensados á tiempo, y con su acendrada política, que muchos corazones gene-

rosos hayan hecho sacrificios tan heróycos como propios de verdaderos Españoles, arrostrando peligros inminentes por amor á la humanidad.

«Del efecto del ayre en los gérmenes morbíficos: ¿pueden estos ser destruidos por aquel?»

«No creo necesario advertir que no tratamos ahora de si es útil renovar el ayre, siendo bien sabido que la primera condicion para lograr la salubridad debe ser esta: que su estancacion sola puede producir el contagio, y que este se manifiesta con tanta mayor rapidéz é intensidad quanto aquel está mas expuesto á recibir emanaciones de cuerpos putrescibles, y aun secreciones naturales de animales sanos.

«Tampoco intento desacreditar las sabias medidas precautorias establecidas con el nombre de ventilacion, que exigen á los buques sospechosos pongan al ayre por muchos dias, desde el momento de su llegada, el equipage y las mercancías, ántes de llevarlos al Lazareto para entrar en quarentena. Pero como se oye repetir continuamente que el ayre puro descompone los elementos morbíficos, convendrá averiguar qual es el fundamento de esta tradicion, para determinar con mas exactitud que hasta aqui el grado de confianza que podemos tener en este método de purificacion, segun las circunstancias.

«Como hay enfermedades esencialmente contagiosas, producidas por un virus específico, y otras que dependen enteramente de circunstancias locales, ó de una constitucion particular de la atmósfera, ó del influjo simultáneo de estas, las quales afectan á un mismo tiempo los individuos que viven en un mismo espacio, es menester distinguir los miasmas que producen, y la accion que el ayre puede ejercer sobre ellos.

«La opinion mas generalmente recibida es que la peste solo se comunica por contacto, y de ningun modo por el ayre, á no ser en una distancia tan pequeña que suponga haberse trasladado el miasma por un impulso me-

cónico, mas bien que por estar verdaderamente suspendido en el fluido atmosférico. De este principio se deduce evidentemente que el ayre es incapaz de descomponer el virus pestilencial, porque ni siquiera tiene con él la afinidad de adhesión.

«¡Que idea no dan también de la adherencia de las partes que constituyen este virus los muchos exemplares de haberse comunicado la peste por muebles y ropas que habian estado muchos años sepultadas entre escombros!»

«Si suponemos que un viento continuo no hace mas que arrancar los miasmas de una parte para llevarlos á otra, será menester explicar de otro modo el efecto de exponer los cuerpos al ayre libre, que tantos testimonios uniformes nos presentan muchos siglos ha como uno de los mejores medios para desinfectar las mercancías mas susceptibles de contagio, como las pieles, pelos, plumas, algodones &c. Este efecto me parece que debe atribuirse á una combustión lenta de la naturaleza de aquellas que se verifican por el concurso de la acción de la luz, y la del oxígeno del ayre, y que producen á la larga alteraciones sensibles en todas las materias animales. No puede dudarse que se obtendría con mas prontitud un resultado tan ventajoso si las mercancías sospechosas recibiesen al mismo tiempo la impresión del rocío, el qual obra al modo de los ácidos muy extendidos. Sin embargo es algo verosímil que en los parages nebulosos la alternativa de temperatura ya seca, ya húmeda, supla por el rocío hasta cierto punto. El agua que retiene el ayre en disolución no puede ser ménos rica de oxígeno que la que dexa caer en lluvia: esta contiene de dicho gas 0,10 mas que el ayre atmosférico.

*Se continuará.*

*Continúan las observaciones de Agricultura hechas  
en los meses de Julio, Agosto y Septiembre  
de 1803.*

Una práctica excelente vi puesta en execucion con notable buen éxito en la huerta y regadíos de aquel recinto; que fué la renovacion de simiente para executar las siembras del trigo. A esta causa atribuí principalmente la vegetacion tan sobresaliente del trigo que habian sembrado, que en sesenta leguas en contorno no descubri otro de igual lozanía. No es menos arreglado á los buenos principios de la Agricultura el estilo de alternar las hortalizas con las cereales en aquellos limitadísimos terrenos que cultivan. No puedo dexar de notar en este punto que he oido decir en algunas ocasiones á sujetos distinguidos por sus destinos y circunstancias que sería poco grato á los ojos del Señor, graduándolo de desconfianza en su misericordia, el sacar partido de las aguas sobrantes para el aprovechamiento de los riegos. Debemos como fieles christianos confiar en un todo en la misericordia tan incomparable del Señor; pero me persuado sea una virtud verdaderamente christiana el aplicar los inmensos dones y tesoros que nos dispensa con generosa mano para aumento de las cosechas, y facilitar de este modo los medios mas eficaces para promover el alivio y socorro de nuestros hermanos menesterosos. Creo con fundada causa que sería reprehensible por el contrario qualquiera omision y desperdicio en este punto.

No lejos del Cambron están los dos pueblos de Uña y Voldecobras; la laguna que hay en la inmediacion del primero abunda extraordinariamente de truchas. Muchos parages he visto susceptibles para el establecimiento y disposicion de depósitos y criaderos de pesca que se hallan descuidados y sin que se saque el menor partido, privándonos de las utilidades que puede proporcionar este ramo de industria abandonado entre nosotros.

Las aguas necesarias para el surtido de las fuentes de

Cuenca, vienen por conductos ó cañerías descubiertas, hasta la inmediación de la ciudad que entran en sus cañerías ó acueductos subterráneos. Creo bien fundada la opinión de que las aguas que se conducen encasadas desde largas distancias se empeoran y hacen mal sanas por la falta de ventilación y desahogo; pero no deixo de conocer asimismo que es muy ventajoso en poblaciones grandes el no dexar abiertos los acueductos para evitar el que echen en ellos inmundicias con detrimento de la salud pública. Han conocido generalmente esta disposición los arquitectos y fontaneros sabios, disponiendo con notable acierto respiraderos de distancia en distancia en las cañerías que han construido, con cuyo auxilio se disipan los gases que se desprenden del agua, que parece la vician é impiden se depure convenientemente. No he dexado de reflexionar muchas veces acerca de la construcción de las cañerías para el surtido de las fuentes que proporcionan en los pueblos el agua para beber. He admirado y visto con complacencia la disposición sencilla, económica y fácil que siguen comunmente los extranjeros para construir sus cañerías; y al mismo tiempo he reparado en el método mas costoso, y tal vez perjudicial á la salud, que en muchos casos han practicado algunos fontaneros. Los caños ó tubos de madera que usan los extranjeros llevan la ventaja de su fácil conducción, ménos riesgo de que se rompan como los de barro cocido, y ningun recelo de su insalubridad, con respecto á las cañerías de plomo que he visto usar. El menor dispendio de estos tubos, el aprovechar para este uso las maderas blandas que no pueden aplicarse con utilidad en beneficio de las artes y de las construcciones civil y marítima, son unos puntos importantes que no deben ocultarse al político. Si reflexionamos luego, y descendemos á la análisis y examen de las aguas, descubriremos en las mas cierta índole ácida ó alcalina, con respecto á los lechos de tierra de que nacen ó por donde han corrido, impregnándose de las substancias mas abundantes que han desleido. Por este principio resultará sin la menor duda que toda agua á-

cida tenga una accion manifiesta sobre el plomo, corroyéndolo y disolviéndolo en mayor ó menor grado. ¡Quantas dolencias humanas, y quantas vidas puede costar la poca reflexion en este punto! Atiendan nuestros médicos sabios y exâminen las causas del cólico tan cruel que ha desolado largos tiempos á los habitantes del Poitou, y verán la fuente de aquel mal devastador que tiene á cargo tantas vidas. Muchas veces he reflexionado si los cólicos tan freqüentes que padecemos en Aranjuez traerán su origen de una causa semejante á los del Poitou.<sup>1</sup> Toca investigar este punto al Juzgado de dicho Real Sitio, y toca asimismo el reparar con maduro exâmen y una detencion reflexiva si serán convenientes las cañerías de plomo, en vista de la calidad ácida que prepondera en las aguas de este Sitio.<sup>2</sup>

No puedo dexar de reparar en este lugar lo mal que me pareció la venta pública de garbanzos verdes permitida en la plaza de Cuenca. Me persuado sean obvios los inconvenientes de esta práctica, y que sea falta de prevision en el ramo de policia. A la verdad no creo pueda haber medio mas fiell de fomentar el poco respeto hacia la agena heredad, y de excitar á los hurtos campesinos que la permission de poner en venta pública semejantes producciones inmaturas. Si reflexionamos por otro

1. Las mezclas metálicas ó legales que se echán en los vinos y aguardientes son innumerablemente perjudiciales á la salud.

En el año de 1700 bebieron varias quadrillas de segadores en la Vega de Colmenar vino tinto de Chinchon, cayendo á el dia siguiente los mas enfermos, al paso que se mantuvieron sanos los de otras quadrillas que tomaron el vino de Ocaña. Con fundado motivo se sospechó que el vino que causó aquel daño se había fortalecido con cañerías.

2. Segun Mr. Trauchin un cólico cruel que descóo hace algunos años á los vecinos de Amsterdam, debió su origen á esta causa.

Los experimentos practicados por Newam ( *Balth. Society*, vol. 5. pág. 458 ) Heberden, Dr. Wall, y otros químicos y médicos sabios prueban patentemente que en ciertos casos corroen las aguas impregnadas de substancias heterogeneas el plomo de los acueductos y estranques por los que pasan, ó donde se guardan á veces para el uso. Ya notó Vitruvius y algunos antiguos el inconveniente de los acueductos de plomo; y es sensible que no se haya puesto todo el cuidado que requiere un punto tan importante para la salud.

lado la pérdida y destruccion anticipada de preciosos frutos, será otro punto de economia política que deba atenderse para impedir semejantes ventas.

Tampoco puedo ménos de alabar las acertadas providencias que se tomaron en 1801 para el abasto de Cuenca. Señalaron los parages ó puestos en los que debía venderse el pan, separando los sitios donde debía distribuirse para los de la Ciudad, de los que debían surtir al forastero. Una sola cosa repugnaba ciertamente al forastero, y era ser de infima calidad lo que se le distribuía, y mas caro que lo destinado á los moradores de aquella Ciudad, que era sobresaliente y superior. Me pareció muy provechosa esta division, aunque con justo motivo repugnase generalmente la peor calidad y mayor precio del pan para los forasteros. Son estos principalmente los tragineros, conductores, tropa y comisionados, acreedores por todos motivos á la consideracion del público; contribuyendo los unos en defensa de nuestros hogares y seguridad pública, y los otros en la conduccion y cambio de los frutos de la agricultura y artefactos de la industria; sin cuyo auxilio careceríamos de una gran parte de las ventajas que proporciona el comercio.

Para formar juicio del temperamento de Cuenca basta decir que por Todos Santos suele dar principio el mal tiempo: que la nieve permanece muchos dias, y hay años que está sin derretirse seis ú ocho semanas, segun me aseguraron, y que los frios son muy rigurosos.

Para el recreo de estos moradores se hallan algunas alamedas á la inmediacion del rio; y fuera sin duda un paseo ameno y frecuentado sino hubiera que descender unas cuevas tan empinadas. Son raros en España los plantíos y alamedas para la comodidad y recreo de los habitantes, por cuya causa siempre relacionaré gustoso las que fuere viendo durante este viage. Los esprichos, las parcialidades, y la poca uniformidad en los medios que deben practicarse, como tambien la inconstancia y mudable disposicion de los vocales en los ayuntamientos son causa de que no abunden en los pueblos las alamedas y paseos públicos de sombra. No puede dudarse que sería muy im-

portante que los que ejercen empleos públicos, honorosos y lucrativos en los principales pueblos hubiesen dado manifiestas pruebas de su amor á los plantíos, y de que concurriesen en ellos las calidades y circunstancias que expresa el autor del proyecto económico.<sup>1</sup> Con gran sentimiento he oido á algunos de estos oponerse al aumento del arbolado, ya sea aparentando un falso zelo de economía, ó ya tambien por cierta inexplicable oposicion que tienen á los árboles, por efecto de los principios de su educacion desde la mas tierna infancia. Es tal la fuerza de la costumbre, y tal el poder de las preocupaciones que se han arraigado en nosotros con la educacion, que se necesita un genio perspicaz, observador y reflexivo para desechiar su imperio rutinario.

He tenido ocasion alguna vez de lamentar los efectos de esta oposicion á los plantíos, y de la adhesion á unos principios falsos para destruccion de los árboles. Son muy comunes los destrozos maliciosos que se causan en las alamedas plantadas para utilidad pública y para aumento de la sombra, y pocos los casos en que se castigan los autores de unos delitos tan perjudiciales. Ya sea la ignorancia de la utilidad de los plantíos, que en muchas ocasiones se advierte en aquellos que debieran precaver estos daños y promover la conservacion y aumento del arbolado, ó ya tambien el ningun zelo para contener semejantes delitos; lo cierto es que en muchas partes de la peninsula son infructuosos los gastos y dispendios para el fomento de las arboledas, que se abandonan por falta de direccion y patriotismo, y por la poca seguridad de que prosperen, á causa del ningun respeto con que se miran los árboles.

Me ha sorprendido alguna vez oír á sujetos que por la carrera de estudios que han seguido y por otras circunstancias debieran manifestar su adhesion al aumento de los árboles, proferir al contrario, debian entregarse á la hacha destructora por ser perjudicialísimos á la salud pública, por encubridores de malaccheros y delinquentes,

y por el abrigo que proporcionaban á los gorriones, sin otras causas mas ridiculas que alegaban para poder sentenciarlos á total exterminio. Bien se echaban de ver no tan solamente en ellos los defectos de la preocupacion, sino tambien el propio interes de aplicar para su uso las leñas que podian proporcionar aquellos supuestos reos. Tengo experiencia y fundadas razones para suponer que á ménos de que en estas alamedas se prive del usufructo y concesiones imprudentes de leña á los que las quieren manejar, nunca prosperarán los árboles, y siempre se ofrecerán á la vista mutilados y despreciables clamando por directores instruidos y mas juiciosos y prudentes.

¡Quantas discusiones, enemistades y malas voluntades se excusarian con esta acertada providencia los arbolistas inteligentes, amantes de los árboles, y cuidadosos de su obligacion!<sup>1</sup>

Entre las diferentes virtudes que atribuyen á varios vegetales propios de aquel suelo, me ha parecido deber mencionar las aplicaciones de la planta que nombran impropriadamente *uiega aurea* (*asperula cynanchica*. Lín.), tan abundante en aquel suelo, en Monserrat, y en las mas

1. Los plantíos de árboles ofrecen al particular un fondo que siempre sigue acrecentándose. Es un error de consideracion el suponer que la utilidad del arbolado es muy lejana; pues aun quando sea cierto que tarda en crecer para sacar de ellos las aplicaciones á que se destinan, no es ménos cierto asimismo que la posesion plantada logra mayor estimacion con arreglo al estado del arbolado, y con respecto á la mayor proximidad de la época de sacar la utilidad que prometen. Con arreglo á los sabios experimentos de Fenille resulta que crecen y se aumentan las maderas en los diez primeros años en la siguiente proporcion 1, 4, 9, 15, 22, 30, 40, 54, 74 y 99; de manera que lejos de sacar utilidad el propietario por el derribo y poda anticipada desaprovecha y se desprende de mucha parte de sus intereses. Tengo practicados varios experimentos para determinar el incremento sucesivo de muchos árboles en Aranjuez, cuyo resultado presentaré al público en otra ocasion. Solo debo añadir en este lugar, para inteligencia de los hacendados, que en Villafranca de la Orden compró á un labrador inteligente que ha derritado y vendido bastantes olmos que plantó hace diez y ocho ó veinte años; habiendo percibido por cada pie sesenta reales de utilidad, ó á razon de tres reales al año, sin hacer cuenta de las podas y demás.

provincias de la península. La recogen por Julio, y dicen que es un fuerte y poderoso diurético, buen remedio para las obstrucciones y para otros muchos males. Tienen generalmente mucha confianza en esta planta.

Desde Cuenca nos dirigimos á la Melgosa, á la Mota, Morte, las Zomas, Fuentes, Carboneras, Keillo, Arguisuelas, Cardeneta y á Villora; hasta cuyo punto cuentan nueve leguas. Los terrenos inmediatos á todas estas poblaciones varían en su calidad y circunstancias. Hay no obstante valles muy fértiles que no siempre se cultivan con el acierto de que son susceptibles sus terrenos. Todas estas sierras abundan de pinares y arbustos que promueven las lluvias y la humedad hasta tal punto que empantanán los valles, formando navas, en las que se estancan las aguas que carecen de salida. Los numerosos manantiales y arroyuelos que unas veces vierten sus aguas en los ríos inmediatos, y en otros casos las conducen á las navas, no suelen comúnmente aprovecharse como pudieran. Son muy pocas las veces que adaptan aquellas aguas para los riegos de algunas huertas plantificadas en los valles mas inmediatos á las poblaciones. En algunas navas ó pantanos que se secan durante el verano, crece un pasto precioso que sirve para alimento de varios rebaños.

Siempre resultará un impedimento insuperable para que adquieran estos pueblos la prosperidad que puede proporcionar su agricultura é industria, por carecer de canales y de caminos practicables ni aun para el ganado boeyuno. En muchos de estos parages fuera muy fácil practicar canales con aprovechamiento de los ríos y arroyos mas caudalosos. Únicamente pueden transitar las caballerías por las sendas de comunicacion que se dirigen de unos pueblos á otros; y aun estas deben haberse acostumbrado á sostener las fatigas de un país tan quebrado, tan desigual y tan difícil para resistir los viages. Si agregamos á esto el inconveniente de las nieves que cubren el terreno semanas enteras durante el invierno, se presentará otra de las causas porque no pueden prevalecer la agricultura y las artes en un país que tiene tantos obstá-

culos naturales para dar salida á sus frutos y artefactos. Hasta tanto que puedan vencerse las dificultades, que en algun modo dexa aisladas estas serranias del cambio reciproco de sus producciones naturales é industriales con los de otros distritos, me persuado deban aplicarse muchos de sus terrenos abandonados en el día al cultivo de las cosechas aparentes para la cria de ganados, haciendo renacer un ramo de industria muy importante. A la verdad la humedad y frescura natural del clima favorece á que prevalezcan muchas producciones para ganados y los prados artificiales, que en terrenos mas cálidos exigen el beneficio del riego. Los rebaños educados y cebados en tales distritos caminan por su pie, y sin gastos de portes, llegan á los mercados ménos distantes donde tendran fácil despacho. No puede darsse que en estos pinares se mantienen numerosos ganados con el pasto natural que produce la tierra; pero no se han establecido los prados artificiales, con cuyo auxilio podría exceder su número con ventajas bien patentes.

Cultivan en estos terrenos trigos, centenos y tranquilones, algunas cebadas, pocas avenas, almortas, garbanzos, y algunas otras semillas de primavera ó marciales. En algunos regadíos siembran cañamos, judías que nombran maxcos, guisantes que dicen alberjones, algunas calabazas y patatas. Prevalecen estas admirablemente en los secanos, y por no cultivarse con la estension que podría hacerse, se privan estos naturales de un auxilio tan importante. Las aplicaciones y utilidad de las patatas son tan singulares y notorias, que debe promoverse este cultivo principalmente en los parages fríos y húmedos. En estas serranias no requiere riego este vegetal, especialmente en las tierras pingües; y en las ligeras y areniscas se maduran con alguna mayor anticipacion.

El pan que comen comunmente los habitantes es de centeno, los mas acomodados gastan el de tranquilon, y pocos son los que consúmen pan de trigo puro. El centeno que se cria en estas serranias es muy blanco, más dulce y de mejor calidad que el que se coge en las provincias mas cálidas. Me propongo ensayar si esta calidad

depende del clima, ó bien si pertenece á la variedad que cultivan. Podrá tal vez ser muy conveniente investigar este punto, y examinar si el centeno pierde su calidad amarga con arreglo á la frialdad del país; y si por el contrario sobresale el amargo, como lo sospecho, quando el calor excede.

Las haciendas se hallan generalmente muy divididas; labran pocos con mulas, los mas usan la labor de bueyes, y no es raro el que aren las vacas; y aun yuntas de yegua y vaca, y otras mas singulares. Pocas veces se dedican á la labor con un capital correspondiente, resultando de este defecto el que si viene un año malo quedan reducidos á la mendicidad aquellos labradores por la escasez de sus medios. Casi todos crían dos, tres ó mas vacas que destinan á la labranza y demas trabajos quando no estan preñadas; pues aun quando estan criando trabajan, mamando el ternero á ratos. Durante el verano pastan en las dehesas, y para el invierno siegan la yerba natural que nace en los valdios y pinares; concurrendo hombres, mugeres y niños para esta maniohra. Mantienen tanto el ganado vacuno como el yeguar y mular durante el invierno con heno ó yerba seca y avena. Por un raro capricho é inconcebible atraso é ignorancia desaprovechan la leche, queso y manteca que podían proporcionar las vacas, suponiendo no es buena para comer.<sup>1</sup> En otras naciones es la vaca una riqueza que ofrece continuamente al labrador sus productos, prestándole un alimento sano y abundante. La principal mira en estas serranias es el que aproveche la leche al ternero, y el fin de tenerlas la multiplicacion de este ganado.

La expatriacion en las temporadas de invierno es muy comun en las serranias de Cuenca y montañas in-

<sup>1</sup> Este mismo desperdicio y abandono, al parecer increíble, se observa tambien en otras muchos distritos de España. ¿Que partido no podrían sacar los labradores si se aplicasen á hacer quesos y mantecas en vez de arrojar la leche por inútil! Consultense los libros de Agricultura, léase con reflexion el Semanario, y desde luego se conocerán las grandes ventajas y utilidades que puede proporcionar la lectura de todos estos libros.

mediatas á Aragon. Como quiera que en aquella estacion carecen de ocupacion abandonan sus hogares en busca de trabajo. Las maniobras del campo ocupan pocos brazos, y son asimismo muy pocos los ramos de industria en que pueden aplicarse aquellos operarios. Los derrivos de los pinos para madera, carbonco y demas operaciones de los montes, no necesitan aquel exceso de individuos no necesarios para la agricultura. Debe sin embargo decirse con alabanza, que las mugeres no dexan de ayudar con su industria á sus maridos, texiendo lienzos y paños bastos y caseros para el uso de sus familias.

Los mas de los que se expatrian temporalmente durante el invierno dexan sembradas sus tierras, regresan á sus casas por Abril ó Mayo, y á pesar de lo adelantado de la estacion practican una barbechera precipitada y sin tiempo. Rara vez escardan sus sembrados, nunca descentan; y es maravilla que á pesar de una práctica tan atropellada produzcan aquellos terrenos para compensacion de gastos. Esto es lo que mas comunmente executan los ménos acomodados, pues los de mayores bienes suelen observar mejor órden y arreglo para el logro de cosechas abundantes.

Entre algunos vegetales útiles que abundan en estos pinares debe contarse la gayuva, que cubre distritos inmensos. La come el ganado, principalmente durante el verano. Crian en estos pueblos muchas reses de cerda, no tan solamente para el gasto propio, sino tambien para vender, surtiendo de este ganado á muchas poblaciones de la Mancha. Es poco costosa su cria si reflexionamos que se sustentan en el monte mucha parte del año, con solo el gasto de abonar por cabeza quatro, seis ú ocho quartos cada mes al que los cuida.

*Nota.* Se continuarán estas observaciones en el tomo siguiente.